

patria roja

Órgano del Comité Central del Partido Comunista del Perú

Desde la izquierda

**¡ORGANIZAR
UN FRENTE
DEMOCRÁTICO
Y POPULAR
CONTRA LA
OFENSIVA
NEOFASCISTA!**

**GUERRA DE UCRANIA:
DEL HEGEMONISMO
NORTEAMERICANO AL
MULTILATERALISMO**

Alberto Moreno
Rojas

Pág 6

**X CONGRESO
NACIONAL, FIRMES EN
EL REORDENAMIENTO**

Manuel Guerra

Pág 3

**RECONSTRUIR EL SUTEP DESDE
LAS BASES AL CALOR DE LA
LUCHA DE MASAS CON EL
LEGADO MARIATEGUISTA DEL
SINDICALISMO CLASISTA**

Nilver López

Pág 8



NUESTRA PALABRA

¡ORGANIZAR UN FRENTE DEMOCRÁTICO Y POPULAR CONTRA LA OFENSIVA NEOFASCISTA!

Estamos viviendo un giro en el orden internacional. La presidencia de Donald Trump en los Estados Unidos está cambiando las coordenadas de la política exterior imperialista, priorizando una agenda más agresiva, expansionista pero a su vez con una aproximación distinta a Rusia, a la par de una intensificación de la agresividad contra China.

En este trance, donde se tensionan las fuerzas globales del capitalismo, en la que se aumentan las disputas de las potencias capitalistas y las potencias económicas en acenso, como China y los países del BRICS, toda la institucionalidad internacional multilateral heredada de la posguerra de la II Guerra Mundial se está poniendo en cuestión y entrando en crisis. A nivel de la lucha de clases, las clases burguesas intensifican su lucha por acrecentar sus ganancias, mientras son las clases medias y la clase trabajadora a nivel global las que se ven más afectadas. En este escenario es que están resurgiendo una ofensiva global, sobre todo en los países occidentales, de las fuerzas más reaccionarias y neofascistas, expresión de los sectores más autoritarios de las burguesías de estos países.

El gobierno de Donald Trump es la expresión de una alianza de los multimillonarios dueños de las grandes empresas tecnológicas, como el caso de Elon Musk, dueño de un conglomerado tecnológico que es parte de la estrategia trumpista. Asimismo, los funcionarios de Trump representan a los sectores más conservadoras y reaccionarios, que no dudan en usar el saludo nazi en sus actos públicos. Trump, encarna esta tendencia al priorizar políticas que dividen a las sociedades, debilitan las instituciones internacionales y fomentan el unilateralismo. Su

retórica antiinmigrante, su negacionismo climático y su alianza con líderes autoritarios son ejemplos claros de esta agenda regresiva.

En un mundo cada vez más polarizado, la ofensiva ideológica de la ultraderecha ha cobrado un impulso agresivo, amenazando los avances democráticos y sociales de las últimas décadas. Desde el resurgimiento de políticas imperialistas bajo la administración de Donald Trump en Estados Unidos hasta la consolidación de coaliciones autoritarias en América Latina, como la presidida por Dina Boluarte en Perú, es evidente que estamos frente a una embestida coordinada contra la democracia, la justicia social y los derechos humanos.

La ultraderecha ha logrado capitalizar el descontento social generado por las crisis eco-

nómicas, la globalización y la falta de respuestas efectivas de los gobiernos tradicionales. Sin embargo, su discurso no se limita a la crítica, sino que promueve un retroceso peligroso hacia el nacionalismo excluyente, la xenofobia y el autoritarismo.

Mientras tanto al régimen presidido por Dina Boluarte sigue respaldado por una coalición autoritaria con la mayoría mafiosa del Congreso, persiste en una agenda de copar las instituciones del Estado con operadores de la coalición, para buscar la impunidad a las investigaciones contra sus representantes y para amedrentar y criminalizar cualquier expresión de disidencia y oposición a sus políticas. Asimismo, la mayoría mafiosa del congreso persiste en seguir aprobando normas a favor de los intereses empresariales, a favor de una agenda conserva-

dora y contra los derechos de los trabajadores y los pueblos.

Frente a esta ofensiva ideológica, es imperativo que las fuerzas de izquierda, democráticas y progresistas articulemos una respuesta contundente. No basta con denunciar los excesos de la ultraderecha; es necesario construir alternativas políticas que aborden las raíces del malestar social y ofrezcan soluciones reales a los problemas de la ciudadanía. Esto implica fortalecer las instituciones democráticas, promover la participación ciudadana y garantizar que los derechos humanos sean respetados en todos los ámbitos.

En el ámbito internacional, es crucial revitalizar el multilateralismo y la cooperación entre naciones. La política imperialista de Trump y otros líderes de ultraderecha ha debilitado organismos como la ONU y ha so-

cavado los esfuerzos globales para enfrentar desafíos como el cambio climático, las pandemias y las crisis migratorias.

A nivel nacional, debemos redoblar los esfuerzos por construir una amplia unidad político social para la lucha contra la ofensiva. La unidad no puede ser pensada solo en el ámbito electoral, sino sobre todo política y programática. En tiempos de ofensiva neofascista y autoritaria, solo la construcción de un amplio bloque popular podrá responder a esta ofensiva.

La lucha contra la ultraderecha también debe darse en el terreno cultural y comunicacional. Los medios de comunicación y las redes sociales juegan un papel crucial en la formación de la opinión pública, y es fundamental que se promueva un discurso basado en hechos y no en prejuicios o noticias falsas. Las organizaciones de la sociedad civil, los académicos y los líderes comunitarios deben unirse para desmontar los mitos propagados por la ultraderecha y ofrecer narrativas que refuercen los valores democráticos.

Además, es esencial que las nuevas generaciones se involucren activamente en esta lucha. Los jóvenes son particularmente vulnerables a los mensajes simplistas y populistas de la ultraderecha, pero también tienen el potencial de ser agentes de cambio. La educación política y la promoción de espacios de participación juvenil son herramientas clave para empoderar a las nuevas generaciones y garantizar que defiendan un fu-



patria roja

Órgano del Comité Central del Partido Comunista del Perú

Director: Julio Prestes / Diseño & Diagramación: Felipe Nuñez

Dir. Jr. Santa Rosa 360 (ex Miróquesada) Lima I / Tlf: 427-0280 Web: www.patriaroja.pe



turo basado en la inclusión y el respeto a la diversidad.

La solidaridad entre los pueblos de América Latina es fundamental para evitar que el autoritarismo se consolide en la región y para apoyar a quienes luchan por la democracia y la justicia social.

En conclusión, la ofensiva ideológica de la ultraderecha y las políticas imperialistas de líderes como Donald Trump representan una amenaza global que no puede ser subestimada. Frente

a esta realidad, es necesario articular una respuesta integral que combine la resistencia política, la construcción de alternativas y la movilización ciudadana. Solo así podremos defender los valores democráticos y garantizar un futuro en el que prevalezcan la justicia, la igualdad y el respeto a los derechos humanos.

En nuestro país entramos este año a un escenario electoral, próximos a las elecciones generales que deberían darse el

2026. En ese escenario debemos posicionar la alternativa del Partido de los Trabajadores y Emprendedores, y levantar una plataforma de reformas estructurales que reduzcan la desigualdad y garanticen el acceso a la educación, la salud y el empleo digno. Solo así se podrá contrarrestar el avance de la ultraderecha y construir sociedades más justas y equitativas. En ese sentido, apoyamos la precandidatura presidencial de nuestro compañero Carlos Vásquez Boyer hacia las internas

el PTE, destacado abogado y exrector de la Universidad Nacional de Trujillo, que cuenta con toda la experiencia y capacidad para asumir este enorme reto.

Asimismo, expresamos nuestro apoyo y solidaridad con los trabajadores que vienen movilizándose en contra de las normas que atentan contra los derechos laborales, nuestro apoyo a las luchas del pueblo del Valle de Tambo contra la pretensión de imponer el proyecto minero Tía María, al pueblo de Cusco en

su lucha por acceso al gasoducto del sur, al pueblo de Lambayeque contra el ingreso de la petrolera Anadarko, y a todos los pueblos que luchan por sus derechos y contra la imposición de parte del gobierno central.

La tarea no es fácil, pero es urgente. Estamos llamados a ser parte activa de la resistencia contra esta ofensiva neofascista, desplegando una lucha política, ideológica y cultural y en todos los frentes.

Partido



X CONGRESO NACIONAL, FIRMES EN EL REORDENAMIENTO

Por: Manuel Guerra



La IX sesión plenaria del Comité Central llevada a cabo los días 25 de enero y 8 de marzo, aprobó el Manifiesto al Pueblo Peruano, llevó a cabo un análisis del escenario político electoral, la situación del PTE, y precisó la estrategia electoral del Partido; realizó un balance crítico y autocrítico de la labor de dirección, tomando las medidas pertinentes para hacerla más eficiente, y convocó al X Congreso Nacional del Partido, que debe llevarse a cabo en el mes de agosto del presente año.

Nuestro Partido, consciente de la complejidad del escenario político y social; de la profunda crisis del modelo neoliberal; de los enormes y veloces cambios que se procesan en la realidad mundial y nacional; de la agudización de la lucha de clases; de las oportunidades que se abren y los desafíos que hay que en-

frentar, decidió llevar a cabo un proceso integral de reordenamiento (en sus aspectos ideológicos, políticos, orgánicos y programáticos) con el objetivo de colocar a nuestra organización a la altura de los grandes retos del presente.

El reordenamiento lo entendemos no solo como la corrección de errores y desviaciones acumuladas a lo largo de los años, sino también como un proceso de actualización, la superación de enfoques, métodos, estilos, formas organizativas, válidas en otras circunstancias, pero que han resultado obsoletas en el presente. No se trata de cambiar la naturaleza del Partido, renunciar a su identidad y sus principios; todo lo contrario, manteniéndolos en alto y reafirmandonos en ellos, renovar al Partido, demostrar su vigencia y necesidad histórica, su capacidad de proyectarse

al futuro dando respuesta a los problemas del presente. La dialéctica en la construcción del Partido, responde a la dialéctica de la realidad de la que forma parte y que se propone transformar. A eso se refiere la afirmación que el Partido debe andar con los tiempos.

La decisión de llevar a cabo el reordenamiento del partido, que proviene de periodos anteriores, fue ratificada en el IX Congreso Nacional. La actual dirección del Partido tuvo que enfrentar dos factores que obstaculizaron este proceso: en el plano externo, la pandemia del COVID, que nos obligó a la virtualidad, afectó nuestra relación con las bases y las masas, significó el contagio de muchos camaradas y el fallecimiento de otros; en el plano interno, la acción de un grupo fraccional que desconoció los acuerdos del IX Congreso y se dedicó a una labor obstruccionista que terminó en el campo de los renegados y enemigos abiertos de nuestra organización. Sin embargo, como bien lo señala el balance del Comité Central, la causa de fondo que explica los problemas que tenemos, es la débil asimilación del marxismo como concepción del mundo, como método para conocer la realidad y como praxis revolucionaria. Esto ha abonado el terreno para el crecimiento del espontaneísmo, el burocratismo, el formalismo, el sectarismo y otras manifestaciones ajenas a nuestros principios.

Nuestro Partido está haciendo un serio esfuerzo para resolver la contradicción entre las amenazas, riesgos, desafíos y oportunidades que coloca la lucha de clases en el presente, y la situación actual de la organización, que está a la zaga de esta realidad. El reordenamiento es el proceso que debe resolver esta contradicción, asumiéndolo, como se ha dicho, en sus componentes ideológicos, políticos, sociales y programáticos. La II Conferencia Nacional de Organización, llevada a cabo en noviembre del 2024 representa un hito importante en el camino emprendido, cuyas conclusiones deben traducirse en el fortalecimiento de las estructuras en todo el territorio nacional, el reforzamiento de la función política del Partido, la recuperación de la línea de masas, el perfeccionamiento de la labor de dirección y la capacidad de gobernanza del Partido.

Asimismo, el X Congreso Nacional del Partido debe constituirse en el punto de quiebre que garantice que este proceso de reordenamiento se torne en irreversible y no quede trunco, como ha ocurrido con otras decisiones similares que se tomaron anteriormente. Tal es la enorme responsabilidad y trascendencia del X Congreso Nacional. El Partido cambia, se renueva afirmando sus principios, corrige lo que haya que corregir, lo cual debe conducirlo a la posición de la vanguardia que el pueblo peruano y la pa-

tria reclaman; o bien se relega a un papel marginal, sin mayor incidencia en la vida política del país.

Tenemos la confianza absoluta en la recuperación del Partido y el éxito del reordenamiento. Nuestra organización cuenta con factores internos y potencialidades para crecer y desarrollarse en un escenario sumamente favorable. Nuestra mayor fortaleza consiste en la teoría y principios marxistas leninistas y marteiguistas que nos alimentan y le dan proyección histórica, la realización del socialismo peruano, a nuestras luchas. Tenemos una lectura correcta de la realidad del país, una estrategia y táctica también correctas. La estrategia del Nuevo Curso, cuyos pilares son la refundación republicana sobre la base de una nueva Constitución, el proyecto nacional y un gobierno democrático, de regeneración moral y justicia social, asimismo ha demostrado su validez y está siendo asumida por los diversos sectores de izquierda, el progresismo y el movimiento popular.

Tenemos una rica tradición de lucha, una militancia abnegada y con alto espíritu de Partido. Hemos resistido la ofensiva neoliberal manteniendo en alto las banderas del socialismo; hemos estado en primera fila en el combate a los diversos regímenes reaccionarios y enfrentando sin concesiones al terrorismo de Sendero Luminoso. Hemos cometido también errores, pero no errores de principio. Es una cosa muy buena que el Partido reconozca sus errores, pues es la única manera de corregirlos, superarlos y ser cada vez mejor.

Con esa convicción y ese espíritu llevaremos a cabo nuestro histórico X Congreso Nacional.



El Partido Comunista del Perú - Patria Roja se ha consolidado como una fuerza política histórica en el país, con una trayectoria dedicada a la lucha por la justicia social, la igualdad y la transformación de la patria. Sin embargo, en el contexto actual, uno de los desafíos más importantes que debemos enfrentar es la incorporación plena y efectiva de las mujeres en la estructura del partido, no solo como base militante, sino también como líderes y cuadros políticos que puedan impulsar cambios profundos. Este reto debe ser abordado en el marco del Reordenamiento Partidario y del X Congreso Nacional que se llevará a cabo este año, donde debemos reflexionar críticamente sobre el enfoque de género y su integración en el trabajo político, tanto dentro como fuera del partido.

El enfoque de género en el Partido Comunista del Perú - Patria Roja: entre la teoría y la práctica

Aunque el partido ha incorporado en su discurso la importancia de la igualdad de género y la lucha contra la opresión patriarcal, aún persiste una brecha significativa entre lo que se dice y lo que se hace. El enfoque de género, en muchos casos, se reduce a declaraciones formales o a la inclusión simbólica de mujeres en espacios de dirección, sin que esto se traduzca en acciones afirmativas concretas que transformen las estructuras partidarias y promuevan una participación equitativa de las mujeres.

Este problema no es exclusivo del partido, sino que refleja una tendencia en gran parte de la izquierda latinoamericana, donde el enfoque de género a menudo se considera un aspecto secundario de la lucha de clases, en lugar de ser visto como una dimensión esencial e inseparable de la transformación social. Sin embargo, para los y las comunistas de Patria Roja, este enfoque debe ser integral y concretarse en políticas internas que aseguren la participación de las mujeres en igualdad de condiciones, tanto en la toma de decisiones como en la formación política.

La necesidad de cualificar a los cuadros femeninos desde el feminismo marxista

Uno de los retos más importantes para el 2025 debiera ser la cualificación de las mujeres dentro del Partido y la Juventud Comunista. Esto no solo requiere una sólida base teórica en el marxismo-leninismo, sino



LAS MUJERES COMUNISTAS DE PATRIA ROJA EN EL PERÚ: RETOS Y PERSPECTIVAS HACIA EL 2025

Valeria Mariátegui Terry

también una comprensión profunda del feminismo marxista, que permita a las mujeres comunistas analizar y enfrentar las formas específicas de opresión que sufren en la sociedad peruana, especialmente aquellas de las clases trabajadoras y populares.

El feminismo marxista proporciona herramientas teóricas y prácticas para entender cómo se entrelazan el capitalismo y el patriarcado, perpetuando la explotación y subordinación de las mujeres. Por lo tanto, es esencial que las militantes de Patria Roja adoptemos este enfoque y lo apliquemos para crear estrategias políticas que no solo integren a las mujeres en la lucha revolucionaria, sino que también transformen las

relaciones de género dentro del partido y en la sociedad en general.

Perfilando liderazgos potentes para el movimiento feminista y la política peruana

Un desafío importante es la construcción de liderazgos femeninos que se integren de manera efectiva en el movimiento feminista peruano y en la política nacional. Estos liderazgos deben ser desarrollados desde una perspectiva de clase, reconociendo las particularidades de la realidad peruana, donde las mujeres indígenas, campesinas y urbanas enfrentan diversas formas de discriminación y violencia.

El movimiento feminista en el Perú ha experimentado un

crecimiento significativo en los últimos años, con movilizaciones masivas como el #NiUnaMenos y la lucha por la despenalización del aborto en casos de violación. Sin embargo, este movimiento también enfrenta desafíos internos, como la fragmentación y la cooptación por parte de sectores liberales y neoliberales. Las mujeres comunistas de Patria Roja tenemos la responsabilidad de insertarnos en este movimiento, aportando una perspectiva de clase y una visión revolucionaria que permita articular las luchas feministas con la lucha por el Socialismo.

En el ámbito de la política nacional, es fundamental que las mujeres comunistas asumamos roles de liderazgo dentro

del partido y en los espacios de representación política. Esto implica no solo aumentar la participación de las mujeres en las listas electorales, sino también garantizar que estas cuenten con el respaldo y la formación necesaria para desempeñarse de manera efectiva en los cargos públicos. La presencia de mujeres comunistas en el Congreso, los gobiernos regionales y locales puede ser un factor clave para avanzar en la agenda de igualdad de género y justicia social.

Para ello, es necesario que el partido implemente programas de formación y acompañamiento específicos para las mujeres, que les permitan adquirir habilidades políticas, teóricas y organizativas. Además, se deben crear espacios segu-



ros, libres de discriminación y de cualquier tipo de violencia, donde las mujeres podamos expresar nuestras ideas, proponer iniciativas y asumir roles de liderazgo sin enfrentar barreras sexistas o machistas.

Hacia el 2025: un partido con enfoque de género y liderazgos transformadores

El X Congreso del Partido Comunista del Perú -Patria Roja representa una oportunidad histórica que busca fortalecer su estructura y adaptarse a los nuevos desafíos políticos y sociales del Perú. En este contexto uno de los retos urgentes es replantearse el papel de las mujeres dentro del partido y en la lucha revolucionaria. Para ello, es indispensable que el enfoque de género deje de ser un discurso retórico y se convierta en una práctica cotidiana, reflejada en políticas internas, acciones afirmativas y una participación real y efectiva de

las mujeres en todos los niveles de la estructura partidaria.

Además, el partido debe asumir el compromiso de cualificar a sus cuadros femeninos en base al feminismo marxista y promover liderazgos que no solo transformen al partido, sino que también incidan en el movimiento feminista y en la política peruana. Solo así podrá construirse una sociedad verdaderamente igualitaria y justa, donde las mujeres, en toda su diversidad, sean protagonistas de su propia liberación.

En este camino, las mujeres comunistas de Patria Roja tenemos un papel fundamental que desempeñar. Nuestra lucha no es solo por la transformación social, sino también por la construcción de un partido y un mundo donde la igualdad de género sea una realidad tangible y no una promesa incumplida.

¡REGRESÓ LA WEB DE PATRIA ROJA!

BIBLIOTECA PATRIA ROJA

conoce más en: www.patriaroja.pe

No dejes de seguirnos en nuestras redes sociales

@patriaroja @patriaroja Patria Roja TV @partidocomunistadelperu.patriaroja

PARTIDO COMUNISTA DEL PERÚ
patria roja



GUERRA DE UCRANIA: DEL HEGEMONISMO NORTEAMERICANO AL MULTILATERALISMO

Por: Alberto Moreno Rojas

Más pronto de lo esperado asistimos al término de un periodo de la historia que se inicia con el derrumbe de la Unión Soviética y la hegemonía unipolar de los Estados Unidos, secundado por el Occidente capitalista. "Fin de la historia y las ideologías" lo denominó el norteamericano de origen japonés Francis Fukuyama, convencido de que el capitalismo era perpetuo y el socialismo estaba terminado, y que el mundo, en adelante, debía moverse al compás de la música yanki.

En este juego, la orgullosa Europa capitalista que dominó y sometió vastos territorios de Asia, América y África, acompañó en el rol de aliado preferido de Estados Unidos. La OTAN se convirtió en el brazo armado para imponer el "orden basado en reglas" e intervenir donde quisieran, y el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional o la hegemonía del dólar, en la herramienta económica, financiera y comercial que garantizara su hegemonía.

Este "orden" que prevaleció, de hecho, por encima de Naciones Unidas, con Estados Unidos

como potencia dominante e imaginado perpetuo, impuesto con el acompañamiento de una ofensiva ideológica y mediática y el dominio tecnológico, comenzó a resquebrajarse y ahora ha ingresado en una crisis terminal. El ascenso de China socialista, que Trump en su primer gobierno intentó detener mediante sanciones -que continuó Biden-, es indetenible. Los BRICS se extienden y amplían su potencia, mientras el Grupo de los 7 países capitalistas más desarrollados pierden peso creciente. El objetivo de Estados Unidos y sus socios de Europa de aislar a China y romper su alianza estratégica con Rusia, ha sido golpeada en su línea de flotación.

La derrota de Ucrania, en realidad de la OTAN, adquiere un significado de enormes consecuencias. Implica el término de la hegemonía unipolar de los Estados Unidos que le permitía manejar el mundo al vaivén de sus intereses, pero no el término del imperialismo ni el acabamiento de Estados Unidos como potencia. Muestra, también, una Europa orgullosa en decadencia, que deberá reacomodarse si aspira a tener un lugar en este nuevo escenario,

con sus relaciones con Estados Unidos deterioradas.

UNA GUERRA DE IMPLICANCIAS ESTRATÉGICAS.

La guerra que impuso Estados Unidos en Afganistán terminó en una derrota humillante para aquel. Pero sus consecuencias fueron locales. La de Ucrania es diferente. Sus consecuencias, cualquiera fuera su resultado, debía tener necesariamente un alcance estratégico mundial. De allí su importancia y el significado de sus resultados.

La guerra fue impuesta a Rusia. No al revés. Rusia fue obligada a ella como respuesta al plan de Estados Unidos y la OTAN de cercarla y fragmentarla, de impedir su resurgimiento como potencia y su alianza con China, su enemigo principal. Incorporar Ucrania a la OTAN era parte fundamental de ese plan. Por eso el golpe de estado de 2014 que orquestaron para imponer un gobierno títere que sirviera a este objetivo. Zelensky es una pieza instrumental al servicio de ese propósito. No más.

No es un secreto que apenas iniciada la guerra pudo alcan-

zarse la Paz. Fue frustrada por Estados Unidos e Inglaterra, con la certeza de su superioridad militar y económica. Estaban convencidos que las sanciones y el aislamiento impuesto a Rusia, sumado a su poderío militar, era suficiente para conseguir su objetivo. Tres años después de iniciada la guerra, la derrota de la OTAN es una realidad. El capitán del barco pirata sabe que está obligado a maniobrar, por eso su decisión de buscar una salida y ahora habla de una paz negociada, dejando de lado, con desprecio, a sus socios de aventura: la Europa en decadencia ahora colocada en el lugar que le corresponde: subordinados y despreciados por el patrón.

En este juego siniestro el pueblo de Ucrania fue utilizado como carne de cañón. Puso los muertos. Su economía está destruida. Ahora debe pagar los costos de una guerra que se le impuso. Para el imperialismo y sus socios los pueblos no importan, la soberanía de los países, tampoco. Importan sus intereses, su angurria de poder. Es la lógica invariable de los imperios.

Pero el imperialismo, aunque se vista de caperucita roja, será siempre imperialismo. Maniobra, sonrío, pero sus objetivos son los mismos.

Los pueblos del mundo aspiran a un nuevo orden mundial. A una arquitectura internacional justa, sin guerra, democrática, inclusiva, que promueva el desarrollo común y garantice la soberanía de los países, que haga realidad los principios fundacionales de la ONU.

ESTADOS UNIDOS NO ES YA LO QUE FUE

Hay tres factores, aparte del escenario de guerra, que debería tomarse en cuenta.

Primero, Estados Unidos ya no es la potencia militar y tecnológica dominante del mundo. La superioridad de Rusia, en el primer caso, y el fortalecimiento creciente de China en ambos aspectos es también un hecho a considerar. Europa cuenta poco en ambos casos.

Segundo, la economía, y en general la sociedad norteamericana, enfrenta serios problemas. Su inmensa deuda externa (36 billones de dólares) es ya insostenible y no puede continuar con el nivel de gasto del Estado que se incrementa, anualmente, en 2 billones de deuda nueva. Lo ha reconocido Elon Musk, recientemente. Además, tiene muchos flancos débiles: la educación, el crecimiento de la pobreza, la desindustrialización, el déficit comercial, el atraso de su infraestructura. Un problema mayor es el debilitamiento del dólar como moneda universal.

Finalmente, no se puede desconocer la fuerza y peso creciente de los países en desarrollo, que representan el 80 por ciento de la humanidad.





LAS MAFIAS POLÍTICAS A LA OFENSIVA

Por: José Boza Pulido

La corrosiva derecha peruana, o sea los ricachones peruanos, hasta a la política la ha pervertido y convertido en un instrumento para delinquir, gozar de impunidad e institucionalizarlo como parte de la democracia formal representativa. Para la burguesía criolla no es suficiente extraer la plusvalía del trabajador o saquear los recursos naturales del país en connivencia con megacapitales foráneos o mantener una masa laboral en una condición imposible de ser explotada. Quieren más, no hay escrúpulos que valgan.

Ahora, la política les permite tener leyes que les dé resguardo e impunidad, la política les permite hacer negocios sin control ni fiscalizaciones posteriores, la política les permite zafarse de las imputaciones fiscales gracias al control que mantienen del TC, la JNJ, la Defensoría del Pueblo o el antro burdelesco llamado Congreso

Es que el país que han logrado construir al amparo del modelo neoliberal en los años 90 del siglo pasado, es el país que necesita la derecha burguesa peruana para sus negocios lícitos e ilícitos y lograr las mayores ganancias posibles. La reestructuración del Estado durante esos años fue justamente para adecuarlo a sus necesidades, para hacer del Perú el paraíso soñado del crimen organizado, el mundo perfecto para todas las formas de corrupción, el reino del sicariato, las extorsiones y los secuestros. El fundamentalismo del mercado con sus gatilleros no tiene límites; el valor superior es la ganancia a costa de lo que sea. Las economías delictivas viven su mejor momento, cuyos mayores beneficiarios se agrupan en el principal gremio

empresarial peruano. ¿Moral?, ¿valores?, ¿principios? Nada.

Estas mafias de derecha o ultraderecha, para ser más estrictos con la palabra, mientras predicán el Estado mínimo o subsidiario y lo vacían de su contenido y rol social, lo utilizan para su corruptela, lo asaltan y lo manejan como escudo protector y represor. Que, además, hay que decirlo, es su Estado,

no es el Estado de las mayorías nacionales ni representa sus intereses.

Por supuesto que estas clases dominantes tienen sus propios partidos políticos y sus propios operadores políticos que particularmente se han concentrado en el parlamento actual y que desde ahí juegan en pared con el ejecutivo y demás ramas del Estado, pero que además

están metidos en el negocio de la minería legal e ilegal, el narcotráfico, la trata de personas, el petróleo, la banca, la pesca, la extracción del oro en todas las formas, hace rato que están en el business de las tierras raras, el tráfico de combustible de las fuerzas armadas y policiales, la compra de armas, etc., etc. Las clases dominantes no se ensucian las manos, tienen sus peones para ello. Aunque cada cierto tiempo aparecen en los reportes policiales de los medios de comunicación concentrados, que rápidamente son acallados. Y, son bien hipócritas, levantan falsas banderas de honestidad y lucha contra la corrupción.

Pero, estas mafias políticas, en su expresión político partidaria e ideológica, están girando hacia el neofascismo, como respuesta al fracaso del Consenso de Washington y de las posibilidades de que crezca una alternativa popular y de izquierda. No podemos pasar por alto fenómeno evolutivo de la ultraderecha, en el Perú, en América Latina y en el Mundo.

Cada cierto tiempo son puestos al descubierto. Un artículo de Rudecindo Vega intitulado: "Perú: Estado criminal y mafias gubernamentales", hace una interesante descripción del desempeño de los grupos criminales en el aparato del Estado. Fernando Cillóniz sin poca razón habla de que "El Estado está controlado por mafias" (Caretas, febrero 13, 2025, pág. 22). Jorge Pizarro, cerrando su artículo pregona que "La ciudadanía responderá al reto de un Estado Mafioso" (El Tiempo, Cusco, 20 de febrero de 2024).

Estos hechos han elevado la indignación y resistencia popular que cada vez más va en aumento; es cierto que su debilidad es la desorganización y la desarticulación, que es la mayor ventaja con la que cuenta la derecha mafiosa, pero camina a darles una nueva sorpresa con otra explosión social superior, que cambiará los rumbos del país, así como a sus conductores. Los comunistas, como siempre, estaremos ahí presentes conscientes que otro Perú es posible y que unidos podemos lograrlo.





La agudización de la lucha de clases, el agotamiento del modelo neoliberal para resolver la crisis de la educación y del magisterio, las políticas de desregulación y flexibilización laboral para precarizar la profesión docente, el abandono sistemático de la educación pública gratuita y de calidad para todos, el incumplimiento de los compromisos de parte del gobierno con los maestros, las recientes leyes de agresión contra los educadores, permiten adecuar a las organizaciones sociales con un perfil clasista y combativo. En ese contexto, el magisterio peruano se convierte en un sector de disputa ideológica y política en el terreno de la educación y de las reivindicaciones magisteriales.

Hacemos un llamado a los maestros militantes de nuestro Partido en el sector educación a vincularse con los maestros de base y los padres de familia, reflexionando conjuntamente con los maestros sobre la problemática educativa y magisterial, reconstruir el SUTEP desde las bases, desenmascarar la política mercantilista y privatista de la educación del régimen dictatorial de Dina Boluarte, el abandono sistemático a las demandas del sector para una educación de calidad, incumplimiento de la asignación presupuestal del 6% del Producto Bruto interno para educación, asignación de presupuestos irrisorios por el concepto de la deuda social del 30% por preparación de clases y evaluación para casos con sentencia judicial consentida, así como el incumplimiento de los compromisos asumidos por el gobierno con el SUTEP para el aumento de remuneraciones y otros beneficios sociales y profesionales.

Comprometerse militante-mente en reorganizar y reconstruir el SUTEP desde las bases, ganando a los maestros de todas las generaciones, de manera singular a los maestros jóvenes y mujeres que son la mayoría en la composición magisterial, levantando las banderas de dignidad y justicia para los maestros activos y cesantes, los auxiliares de educación, la educación como factor clave del desarrollo del país, los maestros como agentes importantes en la concientización para el cambio social, la reivindicación social de los maestros, impulsando luchas en el terreno de las ideas y de la acción directa de las masas.



RECONSTRUIR EL SUTEP DESDE LAS BASES AL CALOR DE LA LUCHA DE MASAS CON EL LEGADO MARIATEGUISTA DEL SINDICALISMO CLASISTA

Por Nilver López Ames

En este proceso, debemos desenmascarar la política de convivencia y contubernio del CEN del SUTEP con el Ministro de Educación y el régimen dictatorial, realizar una campaña sostenida por la renovación sindical, denunciando las maniobras burocráticas de reelecciones indefinidas so pretexto de congresos estatutarios, contrabando sindicalero que solo se explica por su alejamiento de las bases, la falta de capacidad de convocatoria para las luchas y el temor de regresar a las aulas de la burocracia sindical del CEN del SUTEP deslegitimado, en crisis de representación, empantanado en el controlismo y el patrimonialismo, por cuanto que sus principales dirigentes hacen uso

de las licencias sindicales por más de 20 años, la repartija de delegaturas en el SUB CAFAE y la Derrama Magisterial en no pocos casos con maestros incompetentes para dichos cargos. Ponerse a la cabeza de las luchas magisteriales, en la batalla de las ideas, la organización y movilización de las masas magisteriales, los paros y huelgas, es un mandato para el presente año en disputa con los sectores divisionistas del magisterio.

Expresar el reconocimiento a los maestros cesantes y jubilados que vienen desarrollando gestiones ante el Congreso de la República para unificar varios proyectos de Ley con el objetivo de incrementar las pensiones de hambre en el mejor de

los casos S/850.00 soles que se les otorga en la actualidad equiparando a una remuneración de la primera escala de un maestro activo equivalente a S/. 3300.00 soles. Nuestro respaldo al Profesor Colombino Ardiles y el contingente de maestros cesantes que vienen luchando de abajo arriba frente a la inacción de ANCYJE. Constatamos sendas reuniones en el Congreso con las diferentes bancadas, en el Ministerio de Economía y Finanzas, se proyectan manteniendo la independencia política realizar un plantón frente al Congreso en el mes de abril y otras de acción de masas para presionar al Congreso y el gobierno central.

Saludamos a los maestros de educación superior universi-

taria y no universitaria que lograron con las huelgas del año 2024 mejorando sus ingresos según su escala remunerativa y nombramientos de contratados. ¡Sin luchas no hay victorias!

La ofensiva neoliberal, pese a su agotamiento como modelo para resolver los problemas de la educación y el magisterio, no cesa contra la educación y el magisterio. Ahí tenemos la Ley 32242, Ley promulgada por insistencia por parte del Congreso de la república, que permite asegurar la destitución automática del director, del profesor, del auxiliar y del personal administrativo", una ley lesiva desde todo punto de vista a los educadores, ya que considera un conjunto de faltas como



delitos graves para direccionar a los despidos, reitera delitos como de terrorismo, narcotráfico, apología de terrorismo establecidos en otras leyes con el ingrediente de la destitución automática, sin derecho a la defensa y al debido proceso.

Saludamos la acción de inconstitucionalidad y el proyecto de Ley de derogatoria de la Ley 32242, que promueven el Colegio de Profesores del Perú con su Decano Nacional Marco Tulio Domínguez Matos y el SUTEP, en muchos casos nos encontraremos en las luchas, la unidad en la acción combatiendo la conducta conciliadora y capituladora de la actual dirigencia nacional del SUTEP con la Dictadura mafiosa del régimen de Dina Boluarte, donde hay que golpear con todo sobre el enquistamiento en los cargos a espaldas de las bases. También se debe denunciar las componendas en palacio de gobierno subordinando los intereses de las masas magisteriales para asegurar sus licencias sindicales y lograr que se convalide la ampliación descarada de 4 años de gestión en el CEN del

SUTEP, observada inicialmente el Ministerio de Trabajo, el aumento de 200 soles en su primer tramo como parte de los convenios suscritos entre el SUTEP y Minedu con el autodenominado frente político y social de orientación reaccionaria, confirma el contubernio de la dirigencia nacional con el gobierno, el abandono del sindicalismo clasista, la renuncia de las luchas magisteriales y la pérdida de rumbo de una burocracia sindical ganada por el oportunismo y el pragmatismo.

Nuestro referente para estas acciones es el gran Amauta José Carlos Mariátegui, quien nos legara los principios del sindicalismo clasista, los sindicatos como una herramienta de los trabajadores actúan en el marco de la lucha de clases, mantiene su carácter del frente único, trabaja en todo momento por la unidad en función pliego y la plataforma de lucha, manteniendo la independencia política de clase de los trabajadores frente a los opresores, practica la línea de masas y la solidaridad de clase. "El sindicato no debe exigir de

sus afiliados, sino la aceptación del principio clasista. Dentro del sindicato caben así los socialistas reformistas, como los sindicalistas, así como los comunistas, como los libertarios. El sindicato constituye, fundamental y exclusivamente un órgano de clase. La praxis y la táctica, depende de la corriente que predomine en su seno. Y no hay que desconfiar del instinto de las mayorías. La masa sigue siempre a los espíritus creadores, realistas, seguros, heroicos. Los mejores prevalecen cuando saben ser verdaderamente los mejores" JCM: Ideología y política – Mensaje al Congreso obrero.

El Amauta, desde un inicio zanjó con el espontaneísmo economicista, y predicó contra el radicalismo huero, gremialista, tan contrarios del cultivo del "espíritu de clase"; así nos recuerda que, "Un proletariado sin más ideal que la reducción de sus horas de trabajo y el aumento de los centavos del salario, no será nunca capaz de una gran empresa histórica", es decir, se refería duramente al cultivo "en las masas de una

mentalidad sanchopancesca y un espíritu poltrón". JCM: Ideología y política- Mensaje al Congreso obrero.

Contextualizando. El capitalismo global está marcado por su dimensión extractivista y depredador de los bienes de la naturaleza y, como consecuencia de ello, la crisis climática cada día se expresa con mayor intensidad. La vemos en los incendios forestales, en los oleajes anómalos, tormentas, huracanes y lluvias intensas e inundaciones, sequías y desaparición de fuentes hídricas, desplazamiento de poblaciones y migraciones debido a esos fenómenos. Bien decía Marx que "El capitalismo tiende a destruir sus dos fuentes de riqueza: la naturaleza y los seres humanos". Su permanencia atenta contra la sobrevivencia de todas las formas de vida sobre el planeta. (Manifiesto del Partido Comunista del Perú - Patria Roja al Pueblo Peruano-febrero 2025)

Nuestro Partido en el su informe político al IX Congreso Nacional sostiene: Un momento

"importante para el Partido, por la oportunidad que se abre paso para reimpulsar luego de años de defensiva y estancamiento, como por la necesidad imperiosa de reordenar sus filas, potenciar cualidades y virtudes acumuladas en décadas de lucha y superar con determinación, errores y deformaciones que se han convertido en lastres que impiden su avance como partido revolucionario de masas..."

"En sociedades como la nuestra, los trabajadores en la educación, por su ubicación y distribución geográfica y social, sus tradiciones de organización y lucha, su presencia partidaria, deben cumplir un papel de liderazgo popular, sindical, comunitario, local, regional y nacional, a condición de asumir en la teoría y en la práctica, la alternativa revolucionaria del proletariado, convirtiéndose en cantera de centenares de militantes comunistas para la agitación, propaganda, organización y trabajo intelectual y cultural del partido y de la revolución" II Conferencia educacional 2008.



El movimiento obrero peruano ha sido históricamente un actor clave en la lucha por los derechos laborales y la justicia social en nuestro país. El instrumento de la clase trabajadora para sus reivindicaciones ha sido la creación de sindicatos de base y su cúspide se logró con la formación de la Confederación General de Trabajadores del Perú (CGTP) que fue fundada en 1919 por el Amauta José Carlos Mariátegui.

Sin embargo, en las últimas décadas, el sindicalismo en el Perú ha enfrentado una serie de desafíos que han debilitado su capacidad de representación y acción, sobre todo a raíz de la debacle de la Unión Soviética y del campo socialista en 1991, y la ofensiva del neoliberalismo. Asimismo, porque ha habido una ofensiva ideológica de parte de las centrales sindicales de varios países del norte global, por influir en los sindicatos del sur global promoviendo un sindicalismo reformista y conciliador de clase.

En este contexto, recuperar el sindicalismo de clase, basado en los principios del marxismo-leninismo, se presenta como una necesidad urgente para fortalecer la lucha de los trabajadores y trabajadoras en el siglo XXI.

El sindicalismo de clase, entendido como la organización de los trabajadores en función de sus intereses comunes frente a la explotación capitalista, tiene entre sus raíces a la teoría marxista-leninista. Esta corriente plantea que la lucha de clases es el motor de la historia y que los trabajadores, como clase explotada, deben organizarse para enfrentar al capital y transformar la sociedad.

En el Perú, este enfoque fue fundamental durante el siglo XX, cuando los sindicatos jugaron un papel protagónico en la defensa de los derechos laborales y fueron parte de grandes jornadas de lucha de los movimientos sociales, como la lucha por la jornada de las 8 horas, la lucha por la construcción de los sindicatos como los de la construcción, el proceso de reconstrucción de la CGTP en 1968, las huelgas de los maestros en los 70 y el gran Paro nacional de julio de 1977 contra la dictadura de Francisco Morales Bermúdez.

Sin embargo, en las últimas décadas, el sindicalismo peruano ha perdido gran parte de su fuerza y autonomía. La imposición del programa neo-

liberal por la dictadura de Fujimori y Montesinos, factores como la flexibilización laboral, la precarización del empleo y la cooptación de líderes sindicales por parte del Estado y las empresas han debilitado la capacidad de acción de los trabajadores. Además, la influencia de corrientes reformistas y conciliadoras ha llevado a muchos sindicatos a abandonar la lucha de clases, priorizando la negociación individual sobre la confrontación colectiva.

Hemos visto que estas corrientes reformistas y conciliadoras promovidas por el imperialismo yanqui y por algunos sindicatos europeos, han influido de manera creciente en el

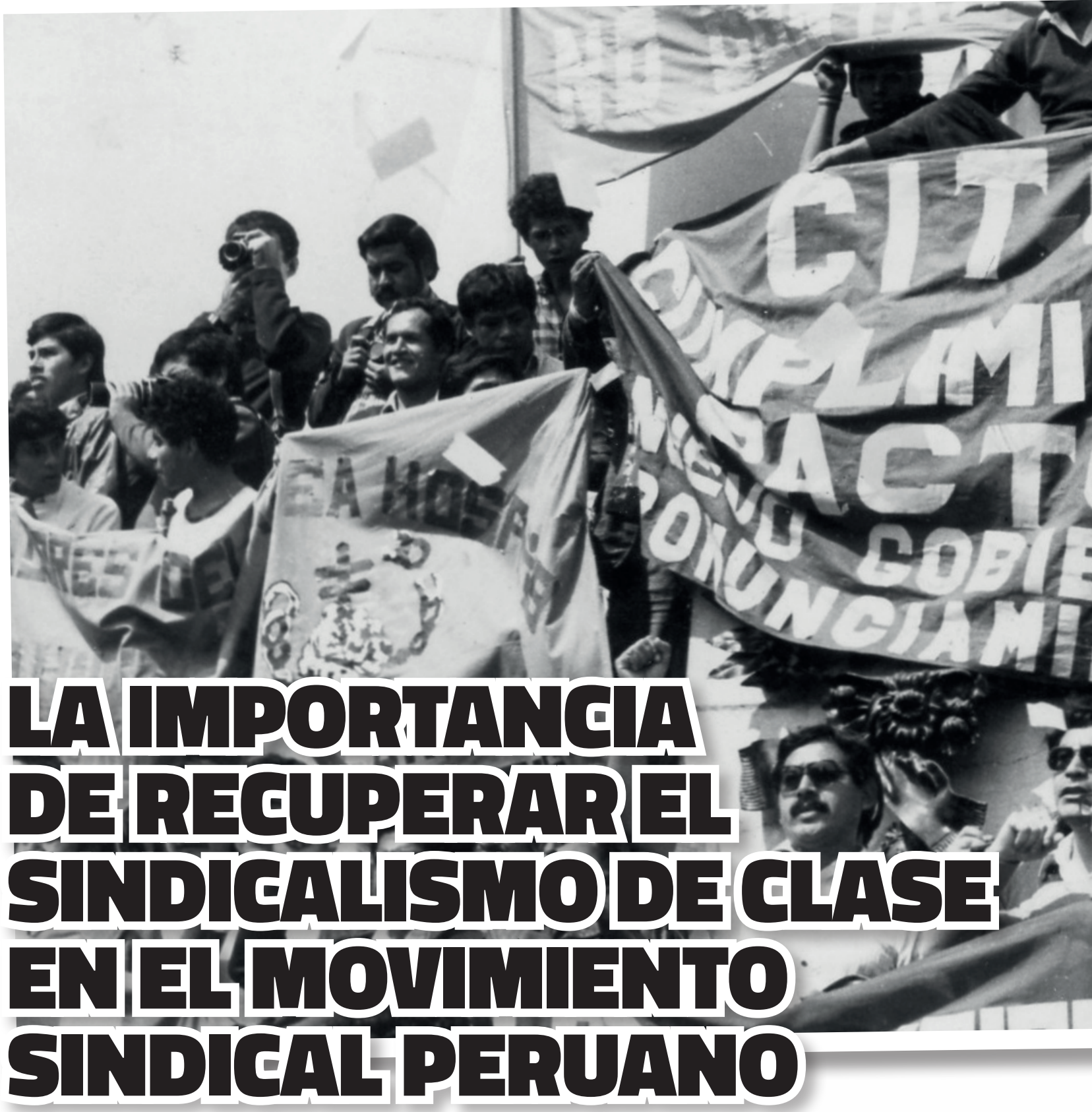
movimiento sindical peruano. La CGTP, varias de sus federaciones y sindicatos de base, así como el gremio magisterial, el SUTEP, no han estado exentos de esta perniciosa influencia. Es por eso que no nos sorprende ver unas recientes imágenes, donde se aprecia a varios dirigentes de estos gremios dándose la mano y validando al régimen mafioso y autoritario de Dina Boluarte al ser convocados para un "diálogo social". Una cosa es que los dirigentes sindicales tengan que hablar y entrar a una mesa de negociación con las patronales o el Estado, pero otra es aceptar un diálogo político que sirva para lavarle la cara a un régimen tan opuesto a los intereses popu-

lares, como el de Dina Boluarte. Los sindicatos, sobre todo desde una perspectiva de clase, deben siempre mantener su independencia en los dichos, pero sobre todo en sus actos.

Recuperar el sindicalismo de clase implica, en primer lugar, retomar los principios del marxismo-leninismo como guía para la acción sindical. Esto significa entender que los intereses de los trabajadores son antagónicos a los del capital y que, por tanto, la lucha sindical no puede limitarse a reivindicaciones económicas inmediatas, sino que debe apuntar a la transformación radical de la sociedad. En este sentido, los sindicatos deben ser escuelas

de lucha y conciencia de clase, donde los trabajadores comprendan su papel histórico en la construcción de una sociedad sin explotación y socialista.

En el contexto peruano, esto implica enfrentar las condiciones específicas de explotación que sufren los trabajadores, tanto en el sector formal como en el informal. La economía peruana, basada en gran medida en la extracción de recursos naturales, ha generado una estructura laboral altamente precaria, con bajos salarios, falta de derechos laborales y condiciones de trabajo peligrosas. Frente a esto, el sindicalismo de clase debe ser capaz de organizar a los trabajadores de todos los sectores, incluyendo



LA IMPORTANCIA DE RECUPERAR EL SINDICALISMO DE CLASE EN EL MOVIMIENTO SINDICAL PERUANO



a los más precarizados, y luchar por condiciones dignas de trabajo y vida.

Además, el sindicalismo de clase debe ser internacionalista. El capitalismo es un sistema global, y la explotación de los trabajadores en el Perú está directamente vinculada a las dinámicas del mercado mundial. Por ello, los sindicatos peruanos deben establecer alianzas con organizaciones obreras de otros países, especialmente en América Latina, para enfrentar de manera conjunta las políticas neoliberales y las prácticas de las empresas transnacionales. La solidaridad internacional es una herramienta clave para fortalecer la lucha de los trabajadores en el siglo XXI.

Otro aspecto fundamental es la democratización de los sindicatos. En muchos casos, las dirigencias sindicales han perdido el contacto con las bases, priorizando sus intereses personales sobre los de los trabajadores. Recuperar el sindicalismo de clase implica construir organizaciones democráticas, donde las decisiones se tomen de manera colectiva y los líderes sean verdaderos representantes de los intereses de la clase obrera. Esto requiere, además, una formación política sólida, que permita a los trabajadores comprender las raíces de su explotación y las estrategias necesarias para superarla.

La lucha por la unidad de la clase obrera es también un ele-

mento central. En el Perú, las divisiones internas, han debilitado la capacidad de acción del movimiento obrero. El sindicalismo de clase debe ser inclusivo y combatir todas las formas de discriminación y opresión, reconociendo que la explotación capitalista afecta de manera diferenciada a los trabajadores, pero que la lucha contra ella debe ser común. La incorporación de las mujeres, los jóvenes y los pueblos indígenas en los sindicatos es esencial para construir un movimiento fuerte y representativo.

Finalmente, el sindicalismo de clase debe tener una perspectiva política clara. Esto no significa subordinar los sindicatos

a un partido político, pues los sindicatos son organizaciones de frente único, es decir, donde confluyen diversas corrientes de pensamiento, pero todos unidos por el objetivo de la defensa de los derechos de los trabajadores. Pero los comunistas entendemos que la lucha más amplia por el poder político. En este sentido, los sindicatos deben ser espacios de formación política, donde los trabajadores discutan y construyan un proyecto alternativo al capitalismo. La experiencia histórica del movimiento obrero peruano, desde las luchas de principios del siglo XX hasta la resistencia contra las

dictaduras y el neoliberalismo, muestra que la acción sindical es inseparable de la lucha por la transformación social.

Recuperar el sindicalismo de clase en el movimiento obrero peruano en el siglo XXI es una tarea urgente y necesaria. Basado en los principios del marxismo-leninismo, este sindicalismo debe ser democrático, internacionalista, inclusivo y político, capaz de organizar a los trabajadores en la lucha contra la explotación capitalista y por la construcción de una sociedad más justa y equitativa. Solo así el movimiento obrero peruano podrá recuperar su fuerza histórica y enfrentar los desafíos del presente.



LOS RETOS DEL MOVIMIENTO POPULAR PERUANO

Por: Juan Contreras Mendoza



Algunos avances y deficiencias a considerar en las luchas populares

En este breve comentario del accionar del movimiento popular de las últimas jornadas de lucha, permítanos señalar algunos aspectos a destacar:

- 1. La constitución de muchísimas organizaciones populares en estos meses.
- 2. La ratificación y consolidación de la tendencia al cambio en el país.
- 3. Un mejor posicionamiento del nivel de conciencia política por determinados sectores, aunque aún insuficiente.
- 4. El descubrimiento de una "democracia representativa manipuladora".
- 5. El fortalecimiento de la solidaridad social y el rechazo a la discriminación.
- 6. La tendencia a un mayor protagonismo en los problemas del país.
- 7. Conceptos que debe tenerse muy en cuenta, y que la dirección y conducción del movimiento popular descuidó: la percepción del contexto político y social, el conocimiento de la correlación de fuerzas IDEOLÓGICAS y POLÍTICAS, la precisión de los objetivos políticos, desestimación de la educación política.

Como lo comprueba la historia social de la humanidad, los pueblos se organizan según sus necesidades y aspiraciones; de esta manera deviene la constitución de un conjunto de organizaciones con intereses y objetivos propios o comunes. El accionar para obtener sus propósitos adquiere características políticas dado que los resultados es producto de nuevas normas o modificaciones legales.

Por su composición social, estas organizaciones cuyo desenvolvimiento se desarrolla en el marco de los intereses de un pueblo, se considera su accionar como un movimiento popular. Debido a la diversidad de pensamientos existente en su seno, y tener un margen de libertad para plantear sus exigencias, su dirección y conducción es muy compleja, pero al obtener resultados exitosos, adquiere relevancia política.

No es lo mismo en el movimiento sindical, cuyo accionar

está severamente limitado por leyes, y por tanto sus resultados pueden ser previstos por el interlocutor empresarial o el Estado.

Estas precisiones no son ociosas. La conducción no es igual en uno y en otro.

¡No es suficiente luchar, es necesario saber luchar!

En los casi dos últimos años, el movimiento popular ha realizado acciones de lucha que han contribuido al rebrote del accionar de las masas populares. Fueron momentos de flujo alentador: el accionar rápido e insurgente de las regiones, principalmente del sur del país y luego de Lima, ante la destitución de Pedro Castillo como presidente de la República; la oposición a la privatización del agua y sus afluentes, principalmente de las zonas de extrema pobreza de Lima; y por último, la respuesta muy voluntariosa de protesta e indignación

del gremio de transportistas, acompañados por comerciantes y trabajadores de mercados y sectores populares frente al recrudecimiento del sicariato en su contra.

Para asumir estas jornadas, algunas de envergadura nacional, se constituyeron los correspondientes organizaciones: la Coordinadora Nacional Unitaria de Lucha, CNUL, y en la capital, la Coordinadora Metropolitana de Las Limas, en respuesta al gobierno dictatorial de Dina Boluarte y luego cogobierno Parlamento-Ejecutivo; el Frente Nacional de Defensa del Agua y la Vida, respecto a la privatización del agua; y la Coordinadora Nacional de Lucha (Comité de Gremios de Transportistas del Perú), para enfrentar la criminalidad alentada por el cogobierno.

Como es comprensible, en el campo popular existen varios pensamientos y por tanto una diversidad de corrientes ideológicas y políticas; por otra parte, la aún fuerte "despolitización" de un sector importante

en su seno, lamentablemente ha generado la ausencia en el accionar de la lucha de algunos sectores, así como a la dispersión y desarticulación de sus fuerzas.

La respuesta del cogobierno Parlamento-Ejecutivo fue ideológica, política y represiva. Asesinato de 50 y más de manifestantes, acusación de "terroristas" a dirigentes, campañas multimillonaria de defensa de una supuesta concesión del agua (privatización), aprobación de un rosario de leyes a favor de la criminalidad (para cubrir su corrupción).

Las plataformas de lucha, "Fuera Dina, cierre del Congreso, por una Asamblea Constituyente", "Por Defensa del Agua y la Vida" y "Derogatoria de las leyes pro criminalidad y justicia para los familiares de las víctimas de los años 2022 y 2023" no lograron concretarse en triunfos del campo popular, y derrota del actual cogobierno. Pero ayudó al esclarecimiento ideológico y político de importantes sectores sociales.

Ha habido, por parte de los responsables del movimiento popular: carencia de una dirección política centralizada unificada (falta de unidad en las vanguardias), la ausencia de la influencia de las izquierdas en las masas populares (falta de trabajo político en las bases), dificultades para un trabajo de frente único (el sectarismo aún se resiste).

El reto de la dirección política del movimiento popular es trabajar por un frente único de clase, democrático, amplio, de reafirmación de la tendencia al cambio que asume pueblo y los trabajadores, en perspectivas de poder popular, al servicio de la transformación del país.

Hoy, la lucha política electoral en ciernes. En este proceso de campaña electoral ad portas, debe asumirse el propósito de demostrar al pueblo y los trabajadores que SÍ hay alternativa al capitalismo neoliberal: la VERDADERA IZQUIERDA en torno a la GRAN UNIDAD POR EL GRAN CAMBIO, por un Gobierno Democrático, de Regeneración Moral y de Justicia social.



REFUNDACIÓN DEL SISTEMA DE SALUD

Por Hugo Villa

La salud pública o salud colectiva en nuestra patria -tal como la concebía hoy en día la corriente del pensamiento crítico en salud (ALAMES*- 2009, Naomar De Almeida-Filho, 2000, J. Breilh, 2023)- está tremendamente abandonada y en crisis permanente, con gravísimas consecuencias para el pueblo peruano. Parece que pronto hemos olvidado los diagnósticos, reflexiones y alternativas reformadoras expuestas

durante la nefasta experiencia de la epidemia del COVID-19 durante y después de ella; hasta la derecha y la reacción en su conjunto clamaron por una reforma del sistema de salud, de una manera hipócrita y convenida, a sabiendas que ellos en esos críticos momentos lucraron con la salud de nuestro pueblo.

Efectivamente, en dichos momentos aciagos, las Clínicas Privadas, parte integrante -su

gran mayoría- de los grandes grupos de poder en nuestra patria, quienes mediante un largo proceso de "captura del poder del estado" (F. Durand 2023) dentro de esta etapa neoliberal, no escatimaron en promover y conseguir ganancias millonarias a costa del sufrimiento de las grandes mayorías de peruanas y peruanos.

Lo cierto es que, nuestro Sistema de Salud tal como ha sido concebido y estructurado desde hace muchos años y reforzado por la nefasta época neoliberal, no da para más, y necesita, antes que una reforma gatopardista de "cambiar algo, para que no cambie nada", una Refundación; y esto es no sólo una simple palabra o un "cliché". No basta con que periódicamente y cada año el MINSa con sus ASIS (Análisis de la Situación de Salud) nos diagnostique lo mal que estamos; e inclusive la propia academia y los movimientos populares y sindicales en el campo de la salud luchan por defender aspectos éticos y deontológicos sobre el intrusismo profesional, sino que se movilicen, perseveren e insistan en exponer nuestra triste realidad: aumento de la desnutrición infantil, el incremento de la anemia infantil, la salud mental de la población en

franco deterioro, el incremento de la tuberculosis, etc., realidad que no deja de lacerarnos y que nos impele a buscar soluciones de fondo.

Necesitamos plantearnos salidas y proyectos de Refundación del Sistema con miradas de corto, mediano y largo plazo, dentro de un Proyecto Nacional. Es urgente discutir, analizar y ponernos de acuerdo no sólo en que la Salud es un Derecho Humano, sino que el abordaje conceptual de la Salud tenga que ser vista -es nuestro planteamiento- como el reconocer el complejo proceso de salud-enfermedad, en el cual no sólo intervienen como componentes, el aspecto económico y de gobernanza del sistema de salud, no sólo el aspecto biológico de las personas, sino también sus condiciones vida y de trabajo, el cómo afrontar la crisis ambiental que ahora padecemos, y que se evidencia en la persistencia por años, de derrames petroleros, deforestación, contaminación de cabeceras de cuenca, ríos, lagunas, poblaciones intoxicadas por sustancias químicas, etc., eventos provocados en gran parte por el extractivismo minero de las grandes empresas, medianas, informales e ilegales.

Análisis y propuestas que dejen de lado la mirada funcionalista - estructuralista de componentes aislados a los cuales hay que solucionarlos cada uno y por partes, sino trabajar por conceptualizar la refundación del Sistema de Salud con una mirada de Determinación Social (J. Breilh 2023) que nos ubique en el contexto histórico que estamos transitando. Somos conscientes que hay que seguir trabajando y protegiendo y luchando en el día a día por la salud de nuestro pueblo; pero hay que trabajar ya, una salida clara, sólida, consensuada y con perspectiva estratégica que aglutine en esta etapa un Frente por la Salud y la Vida u otro nombre que se crea conveniente.

Es hora de luchar por la hegemonía en esta lucha, arrebatándole a los sectores dominantes la bandera de la reforma del sistema de salud. Debemos unir a la diversidad del movimiento popular creando un espacio unitario lo más grande posible. Ellos también se plantean la "Universalización de la Salud", que según su estrategia es procurar que toda la población pueda "asegurarse", abriendo aún más el negocio para los seguros privados, con los famosos planes de atención para pobres y para ricos.

En contraposición a ello, nuestro Partido viene ya planteando con más claridad, en el I Encuentro Nacional "Enrique Ayala" de setiembre 2020, el luchar por conseguir un Sistema Único de Salud, Universal, e Igualitario, donde el eje fundamental sea el reconocimiento de la Salud como un Derecho Humano, que garantice a toda nuestra población el acceso a una atención de salud oportuna y de calidad; trabajando un Plan Nacional de Salud como parte del Proyecto Nacional y dentro de la lucha por una Nueva República, una Nueva Constitución, por un Gobierno Democrático, Patriótico, de Regeneración Moral y con ancha base social.

"CAMBIO O CONTINUISMO"

"OTRO PERÚ ES POSIBLE, UNIDOS PODEMOS LOGRARLO"

*Asociación Latinoamericana de Medicina Social





EL OPUS DEI Y EL SODALICIO: LAS IMPLICANCIAS DE LA DECISIÓN DEL PAPA FRANCISCO PARA EL PERÚ

Por: Por Julio Prestes

La reciente decisión del Papa Francisco de disolver el Sodalicio de Vida Cristiana y sancionar al cardenal Juan Luis Cipriani por un presunto caso de violación ha generado un profundo impacto en la Iglesia Católica y en la sociedad peruana. Abordamos este tema pues sabemos de la enorme influencia que aún tiene el catolicismo en la sociedad peruana y es un factor para comprender asuntos de fe, pero también en temas ideológicos, de valores y moral en diferentes segmentos de nuestra sociedad.

Esta medida, sin precedentes, refleja en alguna medida la voluntad del pontífice de enfrentar los escándalos de abusos sexuales y de poder que han manchado la imagen de la institución eclesiástica. La disolución del Sodalicio, una organización fundada en Perú en 1971 y acusada de múltiples casos de abusos sexuales a jóvenes, marca un punto de inflexión en la lucha por la transparencia y la justicia al interior de la Iglesia.

Asimismo, la sanción al cardenal Cipriani, una figura emblemática de la Iglesia peruana perteneciente a la prelatura del Opus Dei y conocido por su alineamiento con el fujimorismo y la ultraderecha peruana, es igualmente significativa. Su sanción no solo cuestiona su liderazgo, sino que también expone las tensiones al interior de la Iglesia entre los sectores reformistas, representados por Francisco, y los ultraconservadores, que resisten los cambios y buscan mantener o acrecentar sus posiciones de poder.

Debemos recordar que estos grupos conservadores religiosos, que no solo están en el catolicismo sino también en las iglesias protestantes o evangélicas, buscan acrecentar no solo su influencia entre sus fieles, si no que buscan creciente poder político y económico. No es casual que los representantes del Opus Dei y el Sodalicio - que por cierto están estre-

chamente vinculados y tiene operadores en diversos sectores del Estado, así como de la academia y otros espacios- sean en su mayoría personas y grupos de las élites criollas, empresariales y estén acumulando creciente poder político (tiene diversos representantes como Rafael López Aliaga en la Municipalidad de Lima, la presidente del TC Luz Pacheco, por mencionar solo 2 casos), si ni tienen muchas empresas educativas, inversiones y propiedades.

Estas decisiones del Vaticano ocurren en un contexto en el que los sectores ultraconservadores de la Iglesia Católica, en alianza con grupos de ultraderecha en el Perú, han intensificado una ofensiva ideológica y comunicacional. Esta alianza busca imponer una agenda retrógrada que se opone a los avances en derechos humanos, igualdad de género y justicia social. Utilizando plataformas mediáticas y redes sociales, estos grupos han difundido discursos de odio, desinformación y ataques contra movimientos progresistas, feministas y LGTBQ+. Otra de sus blancos es el tema de la memoria y la lucha por justicia frente a las violaciones de derechos humanos cometidas durante el conflicto armado interno, donde hubo crímenes y asesinatos por parte no solo de los grupos subversivos alzados contra el Estado peruano, sino también por parte de los efectivos de las fuerzas armadas y policiales.

La ofensiva ultraconservadora no solo busca influir en la política nacional, sino también deslegitimar a quienes defienden una visión más inclusiva y plural de la sociedad. En el Perú, esta estrategia se ha manifestado en campañas contra la educación con enfoque de género, la despenalización del aborto en casos de violación y la promoción de discursos que estigmatizan a las minorías. Esta agenda ha encontrado eco en partidos políticos y líderes que instrumentalizan la

religión para ganar apoyo electoral.

Frente a esta ofensiva, los partidos de izquierda tenemos el desafío de responder con una estrategia clara y contundente. En primer lugar, deben fortalecer su discurso en defensa de los derechos humanos, la justicia social y la igualdad, articulando propuestas que respondan a las necesidades concretas de la población. Es fundamental que la izquierda no solo critique el conservadurismo, sino que también construya alternativas viables y esperanzadoras.

Además, los partidos de izquierda debemos trabajar en la construcción de alianzas amplias con movimientos sociales, organizaciones feministas, colectivos LGTBQ+ y defensores de los derechos humanos. Solo a través de la unidad y la articulación de esfuerzos se podrá contrarrestar el avance de la ultraderecha y sus aliados ultraconservadores. La izquierda debe ser capaz de conectar con las demandas populares y ofrecer un proyecto político que represente una verdadera alternativa al statu quo.

La comunicación también juega un papel clave en esta lucha. Los partidos de izquierda deben desarrollar estrategias comunicacionales efectivas que permitan contrarrestar la desinformación y los discursos de odio promovidos por los sectores reaccionarios. Esto implica utilizar plataformas digitales, medios alternativos y redes sociales para difundir mensajes claros, basados en evidencia y con un lenguaje accesible que llegue a amplios sectores de la población.

Otro aspecto crucial es la formación política e ideológica de las bases y militantes. Frente a una ofensiva ultraconservadora que busca imponer una visión única del mundo, es necesario fortalecer la capacidad crítica y analítica de los activistas. Esto permitirá no solo resistir los embates ideológicos,

sino también construir una narrativa propia que inspire y movilice a la ciudadanía.

La izquierda también debe abordar el tema religioso con sensibilidad y respeto, reconociendo la diversidad de creencias y prácticas espirituales presentes en el Perú. En lugar de confrontar directamente con la Iglesia Católica, es posible establecer diálogos con sectores progresistas dentro de la institución que compartan la lucha por la justicia social y los derechos humanos. Este acercamiento puede ayudar a desarticular la alianza entre los ultraconservadores y la ultraderecha.

Finalmente, es imprescindible que los partidos de izquierda tengamos una postura firme frente a los casos de corrupción y abusos de poder, tanto dentro de la Iglesia como en la política. La transparencia y la ética deben ser pilares fundamentales de su accionar, demostrando que es posible construir una sociedad más justa y equitativa sin recurrir a prácticas autoritarias o excluyentes.

En conclusión, la decisión del Papa Francisco de disolver el Sodalicio de Vida Cristiana y sancionar al cardenal Cipriani representa un paso importante en la lucha contra los abusos y la impunidad al interior de la Iglesia. Sin embargo, esta medida también expone las tensiones entre los sectores reformistas y ultraconservadores, que en el Perú han encontrado aliados en la ultraderecha. Frente a esta ofensiva ideológica, los partidos de izquierda debemos de articular una respuesta sólida, basada en la defensa de los derechos humanos, la justicia social y la igualdad. Solo así podremos construir una alternativa real y transformadora para el país.





EUROPA APUESTA AL REARME Y SE RELAME LA INDUSTRIA BÉLICA

Por Alberto López Gironde
| 11/03/2025

Fuentes: *Tiempo Argentino*

Macron ofrece la fuerza de disuasión francesa y Starmer el desarrollo de la capacidad fabril británica. Putin dijo que «todavía hay gente que quiere volver a los tiempos de Napoleón olvidando cómo terminó». Las acciones de algunas empresas de armas crecen al infinito.

Europa alardea de independencia de Estados Unidos avanzando en planes de rearme en apoyo de Ucrania encabezados por el francés Emmanuel Macron y el británico Keir Starmer, nostálgicos de dos imperios que esperan renacer de sus cenizas en una guerra de la que Donald Trump eligió escapar. Una contienda en la que ya se restriegan las manos los seguros ganadores: las empresas fabricantes de armas, que se posicionan como las mejores inversiones en lo va del año.

El inquilino del Elíseo dio un discurso en cadena nacional el miércoles en el que calificó a Rusia como una amenaza contra Europa y planteó como "oferta" la fuerza de disuasión nuclear que puede aportar Francia. En el fondo era una mojada de oreja al Reino Unido, cuyo sistema de armamento atómico no puede funcionar sin el sostén estadounidense. Y se entiende, la semana anterior, Starmer había recibido a Volodimir Zelenski en el 10 de Downing Street con promesas de poner a su industria bélica a trabajar a pleno. El primer ministro laborista anunció fondos de unos 2000 millones de dólares para "proteger la infraestructura crítica y reforzar a Ucrania". Se trata de dinero de fondos rusos embargados en Europa para la compra de misiles a fabricados en Belfast "que crearán empleo en nuestro brillante sector de la defensa",

dijo Starmer, en el mejor estilo Trump.

La respuesta de Vladimir Putin, quien habló este sábado y fue directo contra el ego de Macron. «Todavía hay gente que no puede estarse quieta. Todavía hay gente que quiere volver a los tiempos de Napoleón, olvidando cómo terminó», dijo el presidente ruso, sin mencionar a su par galo. «Ellos —añadió Putin, en referencia a los ejércitos napoleónicos— subestimaron el carácter del pueblo ruso y de los representantes de la cultura rusa en general».

Dos días antes los jefes de Estado de los 27 países de la Unión Europea se juntaron para elaborar una estrategia común. El giro de Washington con la administración Trump los dejó en su cruda desnudez y tratan desesperadamente salvar los papeles, aunque la jugada tiene el riesgo de incrementar las posibilidades una nueva guerra mundial, ya que la Federación Rusa tiene un acuerdo de amplia cooperación con China desde 20 días antes de la Operación Militar Especial en Ucrania, en 2022.

En Bruselas, la no menos belicista Ursula von der Leyen,

presidenta de la Comisión Europea, alemana ella, o sea, de otro imperio barrido por la historia, propuso un plan de «Rearme Europeo» por el que se incrementaría el gasto en defensa hasta los 800.000 millones de euros. Se supone que será presentado oficialmente el 19 de marzo por el Comisario Europeo de Defensa, el lituano Andrius Kubilius, y la representante para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, la estonia Kaja Kallas. Por ahora, se destinarán 150.000 millones para incrementar el presupuesto armamentístico. Las voces disidentes en este concierto militarista son las del primer ministro húngaro Viktor Orban y del eslovaco Robert Fico, que proponen discutir el caso Ucrania directamente con Putin.

Como sea, en la semana las acciones de empresas bélicas se dispararon hasta dos dígitos en las bolsas europeas. Rheinmetall AG, el mayor fabricante de municiones de Europa, por caso, tuvo alzas de más del 10% y en lo que va del año, 85%. La sueca Saab también subió más del 10% y supera el 50% en 2025. En ese rubro, hay mercado para todos: al italiana Leonardo, que fabrica helicópteros

y drones, no se quedó atrás. Tampoco Safran, fabricante de motores para la industria aeronáutica, recopila el chileno Maximiliano Villena en La Tercera. El ministerio de Defensa británico, a su vez, presentó nuevos contratos con las firmas BAE Systems, Babcock y Thales UK. Empresas del Reino Unido pasaron de exportar 35 millones de libras esterlinas entre 2012 y 2022, y desde la OME las ventas treparon hasta los 1100 millones, consigna un artículo de Mark Curtis en *Declassified UK*, un portal donde se publica información desclasificada del gobierno británico. "Gran parte de la ayuda militar del Reino Unido a Ucrania — que asciende a 4500 millones de libras este año — es en realidad un subsidio a las empresas de armas", concluye Curtis.

El 16 de enero pasado, Starmer y Zelenski firmaron en el Palacio Mariinsky, de Kiev, un acuerdo por 100 años para "fortalecer los lazos de defensa entre ambos países". El laborista dijo esa vez que, como parte de ese convenio, Ucrania recibirá un nuevo sistema de defensa diseñado por Reino Unido y financiado por Dinamarca, y los británicos seguirán entrenando

a tropas de ese país en territorio británico. Según se filtró en algunos medios, como parte de ese acuerdo el Reino Unido tendría acceso a las famosas tierras raras ucranianas, una entelequia que Trump terminó por bloquear cuando anunció su propio plan para recuperar las "inversiones" de Estados Unidos en la guerra desatada hace tres años. Todo terminó como terminó tras el violento choque del presidente y el vice JD Vance con Zelenski en el Salón Oval.

A todo esto, el primer ministro polaco, Donald Tusk, dijo el viernes ante el Parlamento que recomendará denunciar el Tratado de Otawa sobre la prohibición de minas antipersonales con el argumento de aumentar las capacidades de defensa de Polonia. Finlandia y Lituania también estarían pensando en retirarse de ese acuerdo, que data de 1999.

O sea: los bombazos de la «Obertura 1812» de Piotr Ilich Tchaikovski vuelven a resonar en Europa.

Fuente: https://www.tiempoar.com.ar/ta_article/europa-rearme-industria-belica/





DE LAS SOMBRAS DEL NAZISMO AL SALÓN OVAL

Por Alejandro Marcó del Pont | 11/03/2025

Fuentes: El tábano economista

Mientras los gobiernos pregonan altos ideales, en los pasillos del poder europeo resuena un eco inquietante del pasado. Este patrón histórico, documentado en obras como "Nazis hasta el final" de Katharina y Zachary Gallant, recuerda cómo corporaciones como IG Farben, Krupp, Volkswagen, Siemens y Credit Suisse apoyaron al régimen nazi durante la Segunda Guerra Mundial, obteniendo ganancias extraordinarias de la economía de guerra. Hoy, empresas como BlackRock y Palantir Technologies están profundamente integradas en el esfuerzo bélico ucraniano, moldeando el conflicto y el futuro reparto del poder en beneficio propio.

La guerra en Ucrania es presentada oficialmente como una defensa de la democracia frente al autoritarismo, pero en realidad se ha convertido en un desmantelamiento del país perdedor. Las grandes corporaciones transnacionales mueven sus fichas tras bambalinas, decididas a sacar tajada del conflicto. Alfredo Jalife-Rahme señala que las élites perdedoras, como BlackRock, Rothschild, Soros y Bloomberg, buscan desempeñar roles protagónicos en este nuevo tablero de poder global, aprovechando oportunidades sin precedentes.

Desde el inicio de la operación especial rusa, Ucrania se ha transformado en un laboratorio de negocios y tecnología militar. El país se ha convertido en un botín disputado por élites neoliberales y corporaciones que buscan desmantelarlo para beneficio propio. La carrera comenzó con el «Acuerdo Europeo-Ucrania por Recursos» de 2022. Ese mismo año, BlackRock, síntesis del poder financiero mundial, acordó con el presidente Volodímir Zelenski la asesoría para estructurar un fondo masivo de reconstrucción, administrar fondos extranjeros, la banca ucraniana y el movimiento de energía y exportaciones de granos.

En enero de 2025, Zelenski firmó en secreto con Reino Unido un acuerdo de 100 años para garantizar acceso prioritario a tierras raras y minerales estratégicos esenciales para la tecnología militar y civil. Este pacto no solo enfureció a Estados Unidos, sino que evidenció la verdadera guerra de élites que se libra tras bastidores. La jugada anglo-ucraniana desató un conflicto diplomático inmediato con Washington, que vio el acuerdo como una traición a sus intereses. La escena en el Despacho Oval de la Casa Blanca parecía sacada de una novela política: dos aliados al borde de la confrontación.

En este juego de ajedrez global, los recursos naturales y los puntos estratégicos geopolíticos son las piezas más codiciadas. Ucrania posee un tesoro de minerales clave para las tecnologías modernas: enormes reservas de litio, grafito, cobalto, niobio, uranio y elementos de tierras raras como el escandio. Estos materiales son esenciales para baterías de vehículos eléctricos, semiconductores, reactores nucleares y sistemas de defensa. No es de extrañar que se hayan convertido en moneda de cambio diplomática durante la guerra.

La reciente venta del 90% de las acciones de CK Hutchison Holdings en Panama Ports Company (PPC) a un consorcio encabezado por BlackRock, por 22.800 millones de dólares, subraya cómo estas corporaciones remodelan la geopolítica global. Hutchison es propietaria y opera los puertos de Balboa y Cristóbal en los extremos Pacífico y Atlántico del canal de Panamá. El anuncio incluye transacciones en 43 puertos con 199 atracaderos en 23 países.

Es decir, desde Groenlandia a Panamá la idea de D. Trump de una hegemonía estadounidense en América del Norte queda clara. A finales de 2024, ya se rumoraba que Washington buscaba asegurarse una porción del botín mineral que le faltaba: Ucrania. Recién retomado el poder, el presidente Donald Trump ofreció a Zelenski un acuerdo polémico: ayuda militar a cambio de acceso preferente a los yacimientos minerales ucranianos. La oferta, filtrada a la prensa, contemplaba concesiones mineras extensivas para corporaciones norteamericanas como parte de la "retribución" por el apoyo brindado en la guerra.

Sin embargo, Zelenski nunca terminó por rechazar el acuerdo, pero alegó que no ofrecía garantías de seguridad suficientes en caso de futuras agresiones rusas. En respuesta, buscó diversificar sus alianzas económicas, repartiendo las cartas del tesoro ucraniano entre varios socios occidentales. Ucrania tanteó a la Unión Europea, Reino Unido y Canadá para involucrarlos en la explotación conjunta de sus minerales, lo que incluyó a BlackRock, Rothschild, Soros y Bloomberg, unidos a Bruselas.

A estas corporaciones hay que agregarle los representantes de sus negocios, los facilitadores de actividades comerciales, los líderes europeos como Emmanuel Macron, Keir Starmer, Ursula von der Leyen, y Friedrich Merz, el último, el líder de la CDU alemana con pasado en BlackRock, reflejan claramente cómo las élites pugnan por repartirse sus restos bajo la apariencia de reconstrucción y estabilización.

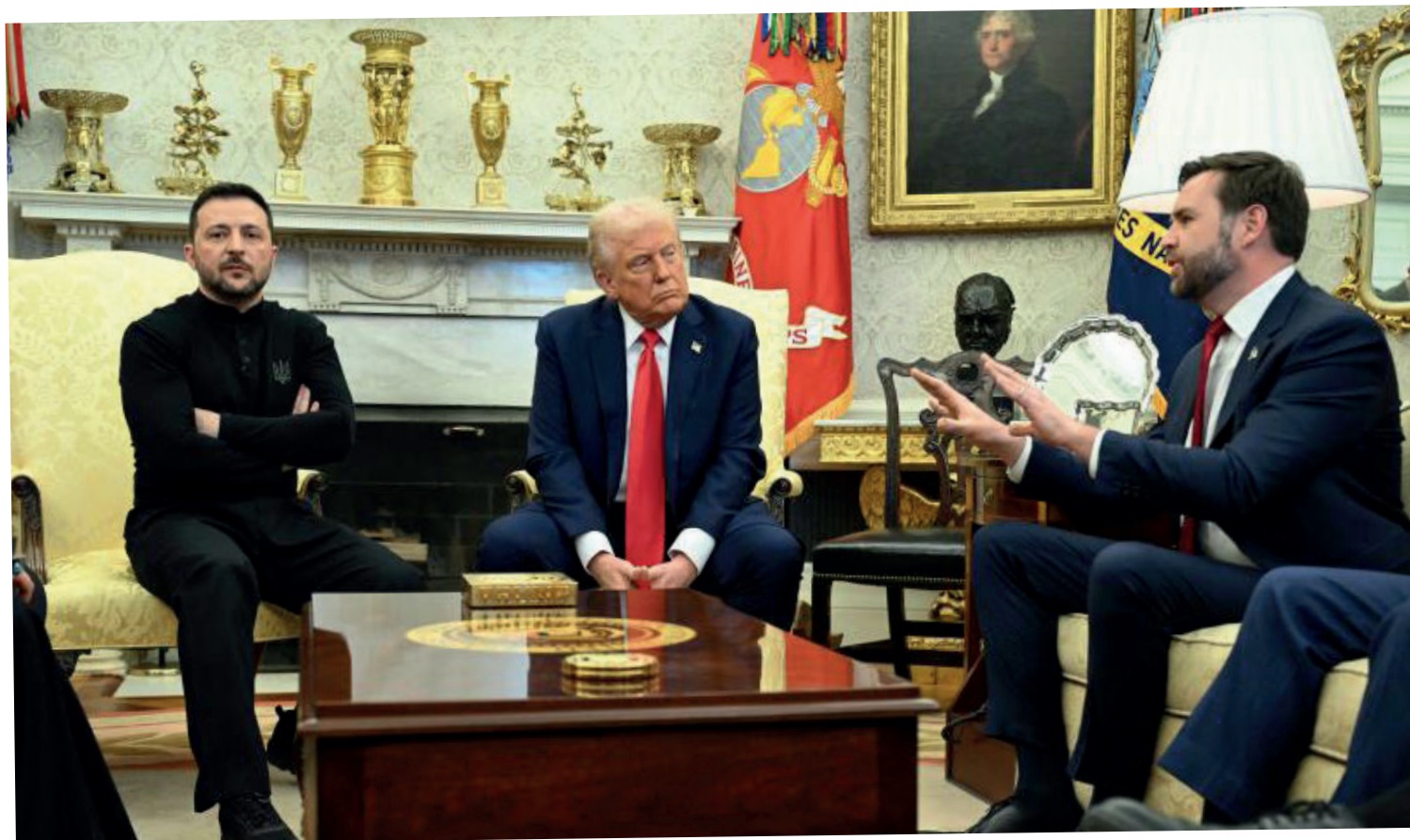
El violento altercado en Washington dejó al descubierto la madeja de intereses entrelazados y tensiones soterradas que rodean a la guerra de Ucrania. Lejos de la narrativa simplista

de "democracias vs. dictaduras", la realidad es que en este conflicto convergen ideologías oscuras, ambiciones corporativas y rivalidades entre potencias occidentales. La supuesta unidad de Europa y Estados Unidos frente a Moscú oculta disputas internas por el control del futuro orden mundial.

La pugna por los recursos estratégicos de Ucrania y la financiación de la guerra ha evidenciado fracturas entre aliados. Reino Unido, la Unión Europea y Estados Unidos compiten por asegurarse ventajas en la nueva configuración global de poder. El tratado a 100 años con Londres fue un síntoma de cómo cada actor busca posicionarse para el largo plazo en la disputa neocolonial.

La guerra en Ucrania no es solo un conflicto entre naciones, sino una batalla entre élites y corporaciones por el control de recursos estratégicos y una lucha feroz por el futuro del poder global. Mientras las narrativas oficiales hablan de democracia y libertad, la realidad es que las grandes corporaciones y las élites neoliberales están redefiniendo el mundo a su conveniencia. La lucha por la paz y un mundo mejor parece estar cada vez más lejos de la agenda de quienes mueven los hilos del poder.

Fuente: <https://eltabanoeconomista.wordpress.com/2025/03/09/de-las-sombras-del-nazismo-al-salon-oval/>





XENOFOBIA Y MIGRANTES

Por Luis Britto García /
10/03/2025

Descendemos todos de una pequeña tribu de homínidos que mero-deaba hace 200.000 años por el africano Valle del Rift. Movidos por el hambre o la codicia sus descendientes se desparrramaron por el orbe; todos somos migrantes o vástagos de migrantes.

Con la masiva introducción de la agricultura las poblaciones tendieron a asentarse en el territorio de sus cultivos. Un pueblo exitoso en la producción de alimentos raramente abandona sus ámbitos. Nuestros antepasados sólo los desertaban para apoderarse de regiones más fértiles o para huir de congéneres que venían a saquear la propia.

La Historia es la crónica de consecutivos latrocinios que la poesía revendió como epopeyas y la política como necesidades. Lo que distinguió a la llamada Época Moderna desde 1492 fue la globalización del latrocinio. En su nombre fueron exterminados ochenta millones de aborígenes americanos e inmolados sesenta millones de africanos en la migración forzosa hacia el Nuevo Mundo.

A partir de 1492, dondequiera que las fuerzas o los intereses de Occidente arribaron, destruyeron las sociedades originarias, se apoderaron de los recursos de éstas y exterminaron, esclavizaron, avasallaron o expulsaron a los nativos. Pero cada excursión imperial trajo consigo a su vez la incursión de los dominados dentro del Imperio.

Ello dio la ocasión al capitalismo para culpar de los males que él mismo causa a alguna minoría cultural o étnica interna fácilmente identificable y acosable. En Estados Unidos, oligarquía y gobierno han asignado tradicionalmente dicho papel a afroamericanos e "hispanos".

Más que conocido es el maltrato secular a los de origen africano, con sus facetas de esclavitud, discriminación, ra-

cismo, xenofobia y negación de derechos, que han mantenido hasta hoy a la mayoría de los integrantes de dicha etnia en los estratos socioeconómicos inferiores. Examinemos el trato discriminatorio hacia "hispanos" y la mayoría de origen mexicano de éstos.

En 1848 Estados Unidos se apoderó de más de la mitad del territorio de México, y avasalló o despojó de sus tierras a los pobladores. ¿Tiene derecho a quejarse de que descendientes o parientes de esos habitantes originarios habiten o visiten el espacio que los invasores ilegalmente les usurparon por la fuerza de las armas?

En 1994 suscribe Estados Unidos un Tratado de Libre Comercio con México, en virtud del cual las mecanizadas cosechas norteamericanas arruinan a los campesinos aztecas y los fuerzan a abandonar sus tierras a una cadencia de casi un millón por año. ¿Extraña que crucen fronteras para trabajar en los latifundios que los arruinaron?

Como resultado, la Oficina del Censo de Estados Unidos revela que para 2020 el 19,1% de la población de dicho país es de "hispanos"; para 2060 estima que pertenecerá a tal categoría el 26,9% de la población, unos 119 millones, casi una de cada tres personas.

Estados Unidos empieza a construir a partir de 1994 un monstruoso muro en la frontera con México, y Trump exige en 2017 que los mexicanos lo financien con alzas de impuestos y aranceles para sus exportaciones. El control del territorio de Estados Unidos corresponde al gobierno de dicho país. ¿Si no es capaz ejercerlo, cómo puede exigir a otros gobiernos que cumplan la tarea que él no ejecuta, y menos todavía que se la financien?

Exige Trump a los gobiernos latinoamericanos y caribeños que impidan la migración de sus nacionales hacia la potencia norteamericana. La mayoría de las constituciones de los países de Nuestra América garantiza a sus ciudadanos la libre salida del país. ¿Pueden o deben los

gobiernos arrebatarles este derecho inalienable, para evitar que entren a una potencia que se declara incapaz de defender sus propias fronteras?

Amenaza Trump con expulsar 11.000.000 de extranjeros sin residencia legal, moviliza caza recompensas que secuestran indiscriminadamente "hispanos" por primas de mil dólares, los sepulta en campos de concentración ilegales fuera del alcance de leyes y tribunales, como el de Guantánamo. ¿Es posible una deportación masiva de tal magnitud? ¿Con cuál duración y a qué costo? ¿Deberían pagar actos de Estados Unidos los países de origen de los expulsados?

Decreta Trump negarle a los nacidos en territorio estadounidense la nacionalidad de dicho país si sus padres no son residentes legales, aunque estén sujetos a la jurisdicción del mismo. ¿Puede un Presidente negar un derecho que reconoce la Enmienda Catorce de la Constitución y ratifica la Corte Suprema de ese país?

Detengamos esta antología de la xenofobia, y razonemos a partir de los hechos: ¿Cabe en

la lógica que la mayor potencia armamentista del mundo, con una infranqueable muralla dotada de todo tipo de obstáculos, fosos, alambradas, iluminación, sensores de movimiento, personal de vigilancia armado hasta los dientes, jaurías de perros rastreadores, cámaras, helicópteros, drones, vehículos todo terreno y vigilancia satelital no pueda impedir el ingreso de unos cuantos migrantes desvalidos?

La población de Estados Unidos estimada en 2023 era de 339.996.580 habitantes. ¿Es concebible que 11 millones de personas despojen a casi 340 millones de sus puestos de trabajo, su nivel de vida y su futuro?

Los hechos imponen otra conclusión: los migrantes ingresan infiltrados por organizaciones cómplices del gobierno y los grandes capitales de Estados Unidos, quienes requieren mano de obra barata y sin derechos laborales que haga funcionar con niveles máximos de explotación su agricultura y gran parte de su industria.

Cada migrante no legalizado es una fuerza de trabajo sin derechos en la cual el Estado receptor no ha tenido que invertir ni un céntimo, ni en alimentos, educación ni cuidados médicos hasta el momento de su incorporación laboral. Algunos llegan con estudios de tercer y cuarto nivel, con formación técnica y científica que no cuesta un centavo al país receptor.

La tasa general de natalidad en Estados Unidos para 2022 fue de 11 nacimientos por 1.000

habitantes, un 1,1%; índice inferior al 2,1, la fecundidad de reemplazo. Sin los migrantes, dicha tasa caería de manera todavía más abrupta y el país devendría progresivamente despoblado.

La migración "hispana" no sólo posibilita la reposición demográfica de la potencia norteamericana; impulsa y vigoriza su economía. Como expresa Juan Becerra Acosta en «Fuerza migrante» (4/12/2024): "Los casi 38 millones de mexicanos que viven ahí generan 338 mil millones de dólares al año, lo que equivale al producto interior bruto de Colombia. Por cada 131 empleos creados en filiales estadounidenses en México, se generan 333 empleos adicionales en Estados Unidos. En 2022 los migrantes sin documentos pagaron por impuestos alrededor de 97 mil millones de dólares. Más de 55 por ciento de las empresas emergentes estadounidenses valoradas en mil millones de dólares fueron fundadas por migrantes, quienes han impulsado avances tecnológicos que generan aún más riquezas. Los migrantes son parte integral y fundamental del crecimiento económico del país que se llama de las libertades y llama como sueño a su manera de vivir, pero que amenaza a los migrantes y sus países de origen a pesar de que sin ellos, ni nosotros de este lado de la frontera, su economía se derrumbaría con las consecuencias sociales que ello implicaría".

Fuente: <https://www.jornada.com.mx/2024/12/04/opinion/016a2pol>





QUE TRASPASEN LOS ANDES SUS MURALLAS...

Que traspasen los Andes sus murallas
viejas de tiempo y de tragedia
que crucen los caminos de los Incas
que recorrió Túpac Amaru
los ríos tumultuosos
los valles y las altas sierras
que hiendan los oídos de los pueblos
arrinconados en su inercia
y se estremezca la raíz profunda
a la sangre del Perú su raza
Hay que decir palabras como puños
en mitin de protesta
palabras como piedras
palabras como flechas
Alzadas a los cielos
semejarán banderas desplegadas
agitadas o tensas
y se oirán en el rugir del viento
por encima del mapa del Perú
y sobre el mar y más allá
señalando la ruta de los hombres
por los senderos nuevos.

Magda Portal



María Magdalena Julia del Portal Moreno, más conocida como Magda Portal (Lima, 1900-Lima, 1989) fue una poetisa, escritora y luchadora social peruana. Fundó y dirigió junto a Federico Bolaños la revista Flechas (Lima, 1924) y publicó también en Amauta (Lima, 1926-1930). Fue miembro del naciente partido aprista desde 1928 y desterrada de varios países por sus ideas políticas, pasando por las principales ciudades latinoamericanas. Se alejó del aprismo, denunciando las traiciones de ese partido. Siempre se mantuvo identificada con las causas populares y de las mujeres peruanas. Son obras suyas: *Ánima absorta* (poesía, 1924), *El derecho de matar* (cuentos en colaboración con Serafín Delmar, 1926), *El desfile de las miradas* (1926), *Una esperanza i el mar* (poesía, 1927), *Flora Tristán, la precursora* (1944), *Costa Sur* (1945), *La trampa* (su única novela, 1957), *Constancia del ser* (poesías, 1965), entre otras.